

María Leticia Móccero¹

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,
Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Instituto de Investigaciones
en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP–CONICET).
mlmoccero@yahoo.com.ar

La evaluación en fragmentos narrativos incrustados en conversaciones coloquiales

Resumen

En este trabajo analizamos fragmentos narrativos incrustados en conversaciones coloquiales en los que los participantes comparten información personal a la cual el interlocutor no tendría acceso de otra manera, y que implica algún tipo de riesgo o vulnerabilidad para la persona que comparte la información (*self-disclosure*). El corpus de esta investigación está formado por 30 fragmentos narrativos incrustados en las conversaciones que conforman el corpus E.C.Ar. (Español Coloquial de Argentina), compuesto por 60 grabaciones de encuentros entre estudiantes universitarios argentinos de entre 18 y 28 años de edad. Entendemos por fragmentos narrativos tanto aquéllos que tienen una estructura genérica (Martin, 1992) como las historias de todos los días que encontramos frecuentemente en la conversación, denominadas «historias breves» (*small stories*) (Bamberg, 2006, Georgakopoulou, 2007). Abordamos los textos desde una perspectiva dialógico–performativa (Riessman, 2008, Bamberg, 2012). Estos autores sostienen que los participantes en una conversación no solo intercambian información, sino que «ponen en escena» una representación de la situación que quieren narrar empleando tanto medios lingüísticos como paralingüísticos. Los resultados preliminares indican que los hablantes intentan resaltar su vulnerabilidad: se presentan como «víctimas de alguna situación y/o revelan sentimientos (nostalgia, tristeza, vergüenza, enojo, entre otros). A tal fin, utilizan diferentes recursos, entre los que se cuentan distintos tipos de elementos evaluativos (léxico–gramaticales y prosódicos).

161 { texturas 16

Palabras clave

{ conversación, narración, historia, representación, vulnerabilidad }

Abstract

In this paper we analyze self–disclosure narrative fragments embedded in casual conversations. The corpus of this research comprises 30 narrative fragments which emerge in 60 informal conversations which make up the E.C.Ar. corpus (Colloquial Spanish from Argentina). The participants are students aged between 18–25, from different universities in Argentina. We consider narrative fragments both generic fragments (Martin 1992) and non–generic everyday stories frequently found in conversation, called «small stories» (Bamberg 2006, Georgakopoulou 2007). The texts are approached from a dialogic–performative perspective (Riessman 2008, Bamberg 2012). These authors hold that participants in conversation not only exchange information, but also «stage a performance of the situation they want to narrate, using both linguistic and paralinguistic devices. Preliminary results show that speakers try to highlight their vulnerability: they present themselves as «victims of a certain situation and/or disclose feelings (longing, sadness, shame, anger, among others). To that end, they deploy different resources which include different lexico–grammatical and prosodic evaluative elements.

Key words

{ *conversation, narrative, story, performance, vulnerability* }

162 { texturas 16

Introducción

En el marco de estudios más amplios sobre la narración en la conversación coloquial, en este trabajo nos ocupamos de fragmentos en los que los participantes brindan información personal a la cual el interlocutor no tendría acceso de otra manera, y que implica algún tipo de riesgo o vulnerabilidad para la persona que comparte la información (*self–disclosure*) (Bamberg, 2012). Dadas las características de la información que se comparte, los hablantes frecuentemente manifiestan su actitud hacia los hechos narrados en el momento en que se produjeron y a menudo también en el momento de contarlos, con distintos propósitos: expresar sentimientos, crear empatía, presentarse como víctimas de una situación, entre otras. Nos proponemos analizar algunos recursos utilizados por los participantes para expresar sus evaluaciones.

Los datos de esta investigación comprenden 30 fragmentos narrativos incrustados en las conversaciones que conforman el corpus E.C.Ar. (Español Coloquial de Argentina). Dicho corpus consta de 60 conversaciones espontáneas grabadas en audio y/o video y sus correspondientes transcripciones, Los sujetos de la investigación son estudiantes universitarios argentinos de entre 18 y 25 años de edad.

{ maría leticia
móccero }
{ la evaluación en
fragmentos narrativos
incrustados en
conversaciones
coloquiales }
{ pp. 161–181 }

Marco teórico

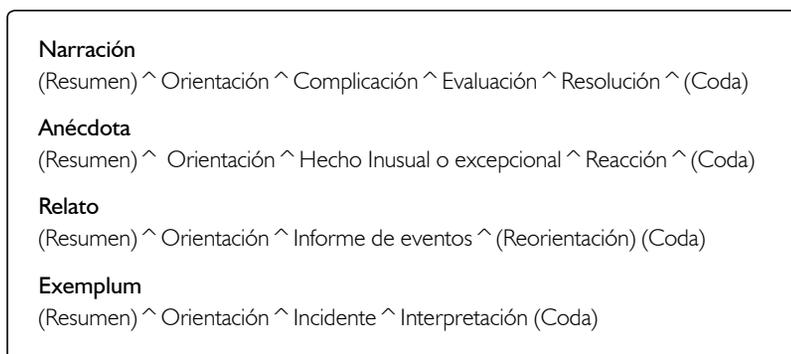
Fragmentos narrativos

En la actualidad existe una amplia variedad de criterios acerca de qué es la narración, cómo analizarla y por qué su estudio es importante. Andrews, Squire y Tamboukou (2013) sostienen que puede distinguirse, en primer lugar, entre estudios centrados en narraciones orales sobre eventos pasados que le sucedieron al narrador (Labov & Waletzky, 1972), y trabajos centrados en la experiencia, que exploran historias de longitud variable, sobre algo que puede haberle sucedido al narrador o sobre cosas que solamente escuchó o imaginó. Lo que ambos tipos de narraciones tienen en común es que se consideran representaciones individuales e internas de fenómenos, pensamientos y sentimientos, a las que la narración les da expresión externa. Las autoras agregan que un tercer tipo de investigaciones se ocupa de las narraciones co-construidas que se producen, por ejemplo, en la conversación. Por lo general se las considera como formas de un código social elaboradas dialógicamente, y no como expresiones de estados internos de los narradores. Los investigadores en este campo se interesan en los patrones sociales y de funcionamiento de las historias. Se ocupan de estudiar cómo se construyen las historias personales a través de las secuencias conversacionales (Bamberg, 2006; Georgakopoulou, 2007) y cómo se relacionan con la representación y la negociación de las identidades sociales en un espacio común de significado (Riessman, 2008).

Andrews *et al.* (2013) afirman que un desarrollo más reciente se ha manifestado como la oposición entre «historias breves» e «historias largas», (Bamberg, 2006; Georgakopoulou, 2007; Freeman, 2006). En las «historias breves» se atiende a la estructura microlingüística y social de las narraciones que se producen cotidiana y naturalmente entre la gente. Estas historias pueden referirse a eventos o estados imaginarios, futuros, habituales o en desarrollo, pero también a eventos pasados.

En el marco de la Lingüística Sistémico-Funcional, Martin & Rose (2008) afirman que a partir de un modelo estratificado de contexto, que propicia la producción de un texto en etapas y las relaciones entre los significados interpersonales y las funciones sociales, algunos investigadores de la Escuela de Sydney han podido identificar y explicar sistemáticamente una variedad de tipos de historias tanto escritas como orales, expandiendo y refinando los modelos iniciados por Labov y Waletzky (1972) y otros. Reconocen una familia de géneros narrativos, que presentan distintas etapas según los propósitos que cumplen. En esta línea, Eggins y Slade (1997) analizan conversaciones informales en el lugar de trabajo, y emplean el concepto de género para definir y describir los distintos tipos de fragmentos que se producen en las interacciones. Sostienen que en la conversación se suceden fragmentos genéricos y fragmentos sin estructura genérica, y clasifican a los fragmentos genéricos en Narración, Anécdota, Relato y Exemplum.

Figura 1.
Géneros narrativos (adaptada de Eggins & Slade, 1997)



Como puede verse, estas autoras solamente consideran «géneros narrativos a los que tienen una estructura genérica determinada. Sin embargo, dentro de lo que ellas denominan «fragmentos sin estructura genérica», se producen segmentos que, si bien no responden a la estructura descrita en el modelo que proponen, son considerados como narraciones por otros autores, tales como Bamberg (1997) y Georgakopoulou (2007) (ver más arriba). Para su identificación, resultan de especial interés las dimensiones de la narración propuestas por Ochs y Capps (2001). Dichas autoras reconocen los fragmentos narrativos no por su estructura, sino a partir de un conjunto de dimensiones. Cada dimensión establece un rango de posibilidades que se realizan en cada fragmento en particular y que se presentan como un continuo. En un extremo encontramos un conjunto de características frecuentes en las narraciones de experiencias personales analizadas en las ciencias sociales. En el otro, se sitúan las características de otro tipo de narraciones que se producen en la conversación informal, mucho menos estudiadas, que son generalmente difíciles de delimitar y analizar sistemáticamente.

La evaluación

Diversos autores sostienen que la evaluación es fundamental para convertir una mera sucesión de hechos en una historia (Labov y Waletzky, 1967; Mishler, 1986; Polanyi, 1985; Tannen, 1984, entre otros). El lenguaje evaluativo expresa una actitud hacia una persona, una situación u otra entidad, y si bien es subjetivo, también se ubica dentro del sistema de valores de una sociedad (Hunston, 1994:210). Podemos mencionar diferentes tradiciones en el estudio del lenguaje evaluativo: Stubbs, (1986); y Hunston (1994), Thompson, (2001) y Taboada y Grieve, (2004). Nos detendremos especialmente en el trabajo desarrollado por la Escuela de Sydney (Martin y Rose, 2003; Martin y

White 2005), al que se ha denominado sistema de la Valoración, ya que consideramos que es apropiado para el tipo de estudio que nos proponemos llevar a cabo.

El sistema de la Valoración se basa en la función interpersonal descrita en el modelo teórico de la lingüística sistémico–funcional (Halliday 1994). Martin y White lo definen como un

sistema de significados interpersonales que el hablante/escritor tiene a su disposición para realizar evaluaciones positivas o negativas, y hacer que sus interlocutores/lectores se alineen o no con dichas evaluaciones. Se ocupa de describir, sistematizar y explicar los recursos lingüísticos por medio de los cuales los hablantes/escritores expresan y negocian ciertas posiciones intersubjetivas al tiempo que adoptan una postura actitudinal hacia el contenido de sus enunciados y hacia sus interlocutores. También de cómo los hablantes/escritores construyen para sí identidades o «personas», de cómo se alinean con interlocutores reales o potenciales o se alejan de ellos, y de cómo construyen una audiencia proyectada o ideal. (2005:1)

En este sistema, los recursos evaluativos pertenecen a tres dominios semánticos: el del Compromiso, el de la Actitud y el de la Gradación. El primero se ocupa de los recursos mediante los cuales podemos ubicar la voz del hablante en relación con voces alternativas (monoglósicos o heteroglósicos); el segundo se relaciona con nuestros sentimientos, e incluye reacciones emocionales, (Afecto) juicios sobre el comportamiento (Juicio) y evaluación de objetos (Apreciación); el tercero comprende los recursos que pueden utilizarse para regular el volumen de nuestros sentimientos. Martin y White señalan que los recursos actitudinales son, por definición, graduables. La Gradación puede expresar intensidad (Fuerza) o prototypicalidad (Foco). Mediante los recursos que realizan Fuerza (intensificación, morfología comparativa y superlativa, repetición y léxico intensificado), se proyecta cuán fuerte o débil es un sentimiento. Cada significado actitudinal representa un punto particular dentro de la escala de intensidad de menor a mayor. Por otro lado, la gradación de acuerdo al estatus central o prototípico del valor representado (Foco) se aplica típicamente a aquellas categorías que no son graduables desde una perspectiva experiencial. Los recursos utilizados expresan cuán prototípico es un ítem de una categoría. En este marco, Martin y White indican que la Valoración opera como un tema recurrente, continuo y acumulativo. Los significados actitudinales tienden a expandirse y poner color a una fase del discurso a medida que los hablantes (o escritores) asumen un posicionamiento orientado hacia el Afecto, el Juicio o la Apreciación (2005:43). Esta realización «prosódica es característica del significado interpersonal.

En el análisis de la interacción verbal oral es necesario atender al incremento de significado que aportan las selecciones prosódicas utilizadas por los hablantes. Respecto de las narraciones orales, Wennerstrom (2001) afirma que la prosodia juega un rol fundamental en este tipo de texto, ya que los rasgos prosódicos (la altura tonal, la velocidad de producción, las pausas, entre otros) pueden manipularse para lograr una amplia variedad de efectos emocionales y actitudinales, lo cual resulta de gran utilidad en un género que por definición incluye la evaluación y la presentación del punto de vista del narrador, además de su compromiso emocional.

En este estudio nos centraremos en el análisis del significado evaluativo de la altura tonal, tanto en el nivel local de la unidad tonal como en el nivel más global del párrafo entonacional. Wennestrom reconoce un potencial evaluativo en la altura tonal, ya que como se produce simultáneamente con el contenido léxico de una emisión, el hablante tiene la posibilidad de agregar intensidad a una cláusula de una historia utilizando una altura tonal elevada y de esta manera hacerla evaluativa. La autora agrega que esto podría ser un ejemplo de lo que Labov (1972) denomina «evaluaciones fonológicas internas», en las cuales el sonido de las palabras (en este caso la altura tonal) agrega una carga evaluativa que no resulta evidente en la estructura léxico-gramatical de la emisión.

Para el análisis de la altura tonal, tomamos como punto de partida la Teoría de la Entonación del Discurso (Brazil 1985, Granato 2005). Esta teoría concibe la entonación como un sistema de opciones, excluyentes entre sí, que el hablante tiene a su disposición para expresar el significado que desea transmitir en el aquí y el ahora de la interacción. Un aspecto positivo de esta teoría es que separa el significado de la entonación del que aportan el léxico y la sintaxis, y por lo tanto constituye una herramienta valiosa para generar significado interaccional, alineado o no con las formas verbales (Couper-kuhlen y Selting 1996). Se toma como unidad de segmentación del habla a la unidad tonal, donde se realizan los subsistemas de la entonación: prominencia, tono y altura tonal. Se distinguen tres niveles significativos de Altura Tonal: alto, medio y bajo, que se pueden realizar tanto en la sílaba de arranque (la primera sílaba prominente de la unidad tonal) como en la sílaba tónica (la última sílaba prominente de la unidad tonal). La selección efectuada en la primera sílaba prominente se denomina Clave (*Key*), y se relaciona con el significado de la unidad tonal anterior. El nivel alto tiene un valor de contraste, el nivel medio un valor aditivo, y el nivel bajo indica equivalencia, es decir «lo esperado» (Brazil, 1985:75–84). Este autor sostiene que el hablante vuelve a elegir altura tonal (alta, media o baja) en la sílaba tónica. A esta selección la denomina «Terminación» (*Termination*). Desde el punto de vista de la función interactiva de la entonación, la Terminación invita cierto comportamiento por parte del otro: cuando es alta, se le da la oportunidad de disentir o no; si es media, se espera que el interlocutor preste acuerdo, mientras que si es baja, se proyecta que no hay nada para agregar. Estos significados se aplican tanto en forma local a la unidad tonal, como a unidades más largas de discurso, que se denominan «secuencia de alturas tonales», que serían equivalentes a lo que

otros autores llaman «paratonos» o «párrafos entonacionales». Cabe destacar que los valores de altura tonal no son absolutos, sino relativos. Brazil sostiene que, a los efectos de analizar la altura tonal empleada por un hablante en un fragmento de conversación en particular, es preciso comparar el nivel de Clave de una unidad tonal con el nivel de Clave en la unidad anterior, mientras que el nivel de Terminación se compara con la Clave de la misma unidad tonal. Por su parte, Szczepek–Reed (2011) afirma que el analista debe establecer primero el rango de nivel de tono para el hablante, y luego determinar si la selección de altura tonal es alta, media o baja.

Metodología

Para llevar a cabo el estudio, consideramos de especial interés el enfoque propuesto por Riessman (2008), quien sugiere diferenciar entre el enfoque temático, que se centra en el «qué de la narración», i.e. en el contenido, el análisis estructural, que pone el énfasis en cómo se organizan las narraciones, i.e. cómo se presentan los significados, y el análisis dialógico–performativo que toma elementos de los análisis temático y estructural, pero los incluye en agendas de investigación más amplias. Este enfoque se ocupa de las narraciones situadas en la interacción y se analizan los roles de los participantes y el contexto en el que se producen (interaccional, histórico, institucional, discursivo, entre otros). Mientras que los enfoques temático y estructural se preguntan de qué se habla y cómo, el enfoque dialógico–performativo se pregunta a quién se dirige una emisión, cuándo se produce y por qué, es decir, con qué propósito.

Con respecto al incremento de significado que proveen las selecciones prosódicas, realizamos en primer lugar un análisis auditivo/perceptivo, dado que, de acuerdo a lo que sostiene Szczepek–Reed (2010:26), es de vital importancia que el analista pueda realizar evaluaciones confiables por medio de su percepción auditiva, principalmente cuando se superponen varios hablantes. Sin embargo, con el propósito de contribuir a la fiabilidad del estudio, se complementa el análisis con un estudio instrumental mediante el programa de análisis y síntesis de habla PRAAT (Boersma y David Weenink 2001), del Instituto de Ciencias Fonéticas de la Universidad de Amsterdam.

La selección de las historias a analizar se efectuó teniendo en cuenta la función pragmática que cumplen en el encuentro verbal en el que se producen. Quasthoff y Nikolaus (1982) sugieren tres tipos básicos de funciones comunicativas de las historias:

- a} Orientadas hacia el hablante (desahogarse, realzar su figura).
- b} Orientadas hacia el oyente (entretener, dar información).
- c} Orientadas hacia el contexto (reforzar un argumento, proveer una explicación).

Los autores agregan que estas funciones frecuentemente aparecen en combinación, generalmente con predominio de una de ellas.

Dos de las historias que analizamos —*Trabajo en el call-center* y *Nostalgia*— están orientadas hacia el hablante. En la primera, el narrador se presenta como víctima,

y en la segunda la narradora quiere provocar empatía. La tercera —*Jogging*— está orientada hacia el oyente. El objetivo de la hablante es entretener y dar información a su interlocutora.

Si bien en todos los fragmentos encontramos una variedad de recursos evaluativos, hay historias en las que algunos son más frecuentes que otros. Por ese motivo, abordaremos el análisis de *Trabajo en el call-center* y *Nostalgia* desde el marco de la Valoración, y nos centraremos en el uso de la prosodia para analizar *Jogging*.

El análisis

Trabajo en el call-center

Este fragmento es parte de una conversación entre Francisco, estudiante de Derecho, y Marcelo (el narrador), estudiante de arquitectura. La historia emerge cuando Francisco menciona un inminente viaje de Marcelo a Mar del Plata, en el momento en que se inician las clases en la universidad después del receso de verano. Marcelo intenta justificar su necesidad de vacaciones aduciendo que trabajó durante todas las vacaciones. Utiliza recursos evaluativos de Actitud (Afecto y Apreciación) y de Gradación, y de esta manera expresa sus valores personales y culturales, además de su punto de vista. En primer lugar, describe un empleo que tuvo durante el verano.

1 }

M: Estaba laburando en Teletransformer. Recibí llamadas de Estados Unidos al laburo que el mismo laburo de Ale pero para la empresa de computadoras de allá. Me llaman, un... una truchada, malísimo. O sea te llama un flaco y te dice bueno compré una computadora hace 5 días y el software de la computadora no me anda bien. Que lástima me va a tener que pagar 99 dólares para que te solucione xxx para todo el año. Era mentira encima. Y el servicio era espectacular, lo vendíamos nosotros como si fuera espectacular, y lo transferíamos a un chino, un indio viste? la India cualquiera, y un montón se quejaban. Bueno pagaban bien, eh 900 mangos por mes, llegué a sacar 1100 y.. [bueno o sea.]

F: [o sea a full.]

(023) 2006-1111: 83-93(023) 2006-1111

Como se resume en la Figura 2, emplea recursos de Apreciación y Fuerza: caracteriza el trabajo como una *truchada*, (algo inescrupuloso, poco confiable), lo califica mediante el superlativo *malísimo* (Fuerza) y define lo que le decían a los clientes como una *mentira* y un «cuentito». Este diminutivo también aporta a la apreciación del hablante², y refuerza la evaluación inherentemente negativa de la expresión «hacer el cuento», de la que se deriva el diminutivo utilizado.

Las evaluaciones negativas parecen interrumpirse en las ls. 7–8, donde el narrador se refiere al servicio como *espectacular*. Sin embargo, inmediatamente se corrige y dice *como si fuera espectacular*. Esta reformulación expresa que el contenido de la cláusula es

hipotético y contrafáctico, y por lo tanto hace que la apreciación sea negativa: pone en evidencia el carácter inescrupuloso de la respuesta que daban a los clientes. Además, explica que no eran ellos mismos quienes resolvían el problema, sino que transferían el reclamo a China o a la India, pero evalúa al trabajo que realizaban allí como *cualquiera*.³ La reiteración de las evaluaciones negativas crea una prosodia evaluativa en el párrafo (Martin y Rose, 2003),⁴ y enfatiza su mirada en forma contundente.

Figura 2.
Recursos evaluativos en *Trabajo en el call-center* (Parte 1)

Hablante	Afecto positivo	Afecto negativo	Apreciación positiva	Apreciación negativa	Gradación	Item evaluado
Marcelo	-	-	-	Truchada	-	Trabajo
Marcelo	-	-	-	malísimo	(Fuerza) Superlativo	trabajo
Marcelo	-	-	-	mentira	-	trabajo
Marcelo	-	-	-	cuentito	(Fuerza) diminutivo	Comunicaciones a clientes
Marcelo	-	-	-	Como si fuera espectacular	(Foco) Comparación contrafáctica	Servicio a clientes
Marcelo	-	-	-	cualquiera	-	Servicio en la India
Marcelo	-	-	Pagaban bien	-	-	trabajo

169 { texturas 16

Cuando Marcelo expresa su actitud hacia el trabajo, basa su evaluación en el **Afecto** y en la **Gradación**.

2}

M: No nueve horas, **no tenía vida**. Era de las 5 de la tarde hasta las 2 de la mañana. Llegaba a mi casa [XXX].

F: [xxx]

M: Sí, eran **sesenta, sesenta llamadas** por día que era **decir siempre lo mismo, verificar los datos del tipo, venderle y así con todo el cuentito**. Ya a los dos meses ya **no quería saber nada** y llegaba de 5 de la tarde a 2 de la mañana y no me iba a dormir a las 2 de la mañana obvio que no

F: Y no

{ maría leticia
móccero }
{ la evaluación en
fragmentos narrativos
incrustados en
conversaciones
coloquiales }
{ pp. 161-181 }

M: O salir, de ahí salíamos. Y... y **no tenía vida, malísimo**. Y después me tenía que levantar a las 4 para ir a laborar a las 5 y así todo el día pum pum pum.

(023) 2006–IIH: 294–305

Figura 3.
Recursos evaluativos en *Trabajo en el call-center* (Parte 2)

Hablante	Afecto positivo	Afecto negativo	Apreciación positiva	Apreciación negativa	Gradación	Item evaluado
Marcelo	-	No tenía vida	-	-	(Fuerza) Hipérbole	Su vida mientras trabajaba
Marcelo	-	Sesenta, sesenta	-	-	(Fuerza) Repetición	Trabajo
Marcelo	-	No quería saber nada	-	-	-	Trabajo
Marcelo	-	-	-	malísimo	(Fuerza) Superlativo	Trabajo

Por un lado, utiliza la repetición —elemento de intensificación— (*eran **sesenta, sesenta llamadas por día***) para realizar el gran número de comunicaciones telefónicas que debía atender, lo cual hacía que se sintiera cansado y aburrido. Con respecto a las dos actividades que debía realizar, *decir siempre lo mismo, verificar los datos del tipo*, podría decirse que adquieren significado negativo debido a la «prosodia evaluativa del segmento (Martin y Rose, 2003), donde, como ya se mencionara, predominan las evaluaciones negativas. En otro contexto, «decir siempre lo mismo» y «verificar los datos del tipo» podría ser una evaluación positiva, si se quisiera proyectar que, dado lo repetitivo de las actividades, el trabajo no requiere demasiado esfuerzo por parte del empleado. Esto pone en evidencia la necesidad de atender en todo momento al contexto en que se producen las emisiones, ya que de otro modo podría ignorarse el significado pragmático de las mismas.

Luego el narrador resume su actitud hacia el trabajo por medio de elementos de Afecto negativo cuando señala: *Ya a los dos meses ya no quería saber más nada*. Esta expresión evidencia el firme rechazo que sentía por el empleo, que se manifiesta cuando había trabajado solamente dos meses, un período extremadamente corto respecto de una relación laboral. Esto se suma a su evaluación de la situación por medio de una expresión de Afecto Intensificada: *no tenía vida*, reforzada por el superlativo *malísimo*.

Como puede verse, a lo largo de todo el fragmento encontramos evaluaciones negativas, tanto de Afecto como de Apreciación, que en algunos casos se encuentran amplificadas y tienen un efecto acumulativo. Esto contribuye a teñir todo el texto como negativo y hace que la única expresión de Juicio positivo, «*pagaban bien*» no sea suficiente para revertir el efecto.

Por último, relata los hechos que precipitaron su salida de la empresa:

3}

M: Hasta que un día vino el jefe y me dice vos que haces el sábado, no mi día off, no no vengo, no no tenés que venir porque necesitamos gente y fui ese día y renuncié. ¿Y que me preguntaste? ah bueno y entonces **yo no tuve vacaciones, estuve todo el verano laburando**

F: Juntaste esa plata

(023) 2006-IIIH: 305-310

El uso de los elementos evaluativos mencionados contribuye a presentar al narrador como víctima de la situación a lo largo de toda la historia, ya que aún finalizada la relación laboral concluye: *No tuve vacaciones, estuve todo el verano laburando*. Esta no es una evaluación explícita, sino que debe inferirse como negativa a partir del conocimiento compartido: los estudiantes tienen vacaciones en verano para descansar y poder afrontar el nuevo ciclo lectivo en buenas condiciones. Probablemente Marcelo intenta, de este modo, justificar su viaje en un momento poco oportuno: como él no descansó, irse a Mar del Plata cuando comienzan las clases resulta coherente.

Su interlocutor retoma la única evaluación positiva de Marcelo *pagaban bien* y concluye *juntaste esa plata*, con lo cual rescata el lado positivo de la situación y minimiza el carácter de víctima del narrador.

Como se desprende del análisis, la actitud del narrador hacia los hechos en el momento en que ocurrieron y en ocasión de contarlos es coincidente.

Nostalgia

Esta narración es parte de una conversación entre Ana y Marisa, estudiantes del profesorado en inglés. Las participantes suelen compartir confidencias, por lo general referidas a conflictos con muchachos. Al momento de producirse la narración, Marisa está tratando de superar con dificultad una ruptura sentimental. Relata un incidente que ocurrió en una fiesta de cumpleaños en la que se encontró con su exnovio una semana después de haber terminado la relación. Podemos dividir la historia en cuatro secciones según los temas que se abordan. En la primera, Marisa habla de su relación sentimental, de cómo la percibía antes de la ruptura, y los motivos que llevaron a concluirla.

4}

M: Bueno... **todo mal** xxx entonces digo [viste que o sea yo]

A: [te notaba]... te notaba **medio triste**

M: Sí no no **un bajón** porque aparte viste estaba todo **rebien** y yo no sé por qué el pibe éste... le agarró el ataque y...no pero debe ser un **histérico** y bueno no sé me largó me dijo que... bueno vos ya sabés todo lo que pasó que... que [xxx]... que no... que yo no era el problema... que el problema... era él... que no sabía lo que le pasaba y que me dijo que no se había enamorado de ninguna otra chica... Bueno viste todo eso que yo te conté... [la sem... sí... pasada bueno... [viste que]

A: [**No es**] **muy lindo** escucharlo

M: [No no] más vale

A: de alguien que te gusta

M: No no es **horrible** aparte o sea yo estaba **remetida con él** y **todo rebien** y

a pesar de que... que había pasado una semana o sea re... **todo remal** pero

(016) 2003–IIM: 7–21

En esta etapa son frecuentes las expresiones de **Apreciación** utilizadas para describir la situación y/o las personas (www.grammatics.com consultada el 09/03/2017).

En la línea 2, por ejemplo, Ana comenta que notaba a Marisa «medio triste al momento de la ruptura.

Entendemos que Ana puede percibir que Marisa está triste a partir de su apariencia física (la expresión de su cara, una actitud abatida, por ejemplo), y por lo tanto podemos decir que «medio triste realiza **Apreciación** + **Gradación** (Foco).

Marisa, por su parte, describe a la situación posterior a la finalización de su relación como «un **bajón**». Este vocablo se utiliza en Argentina para designar algo que causa depresión o tristeza, y por lo tanto realiza **Apreciación** negativa. Por otro lado, cuando se refieren a lo que dijo el muchacho para terminar el noviazgo, ambas participantes utilizan recursos de **Apreciación** intensificados o disminuidos (**Gradación**) (*No es muy lindo/es horrible*). Ana se sitúa en el segmento bajo de la escala, tal vez irónicamente, (*no es muy lindo*), Marisa opina que es *horrible*, situándose en el segmento alto.

Los recursos utilizados se resumen en la Figura 4.

172 { texturas 16

{ maría leticia
móccero }
{ la evaluación en
fragmentos narrativos
incrustados en
conversaciones
coloquiales }
{ pp. 161–181 }

Figura 4.
Recursos evaluativos en *Nostalgia* (Parte I)

Hablante	Afecto positivo	Afecto negativo	Apreciación positiva	Apreciación negativa	Gradación	Item evaluado
Ana	-	-	-	triste	(Foco) medio	Marisa
Marisa	-	-	-	bajón	(Fuerza) Léxico intensificado	Ruptura
Marisa	-	-	(Todo) rebien	-	(Fuerza) Prefijo de intensificación	Relación
Marisa	-	-	-	histérico	(Fuerza) Léxico intensificado	Exnovio
Ana	-	-	-	no es muy lindo	(Fuerza) Mitigación*	Mensaje exnovio

*Expresa ironía.

Durante la segunda etapa, Marisa cuenta lo que ocurrió cuando volvió a ver a su exnovio en el cumpleaños de una amiga.

173 { texturas 16

5}

M: Sí... estaba primero todas chicas así todo tranqui... bueno en un momento... tocan timbre y yo estaba en el baño... entonces bueno sentí que... que Lucía decía... bueno chicas este es Gabi y presentó a todas las chicas... todo... bueno digo yo... «**qué hago acá yo**» ya había salido del baño justo cuando él había tocado timbre

A: Sí

.....

M: No sí.. me saludó bien pero... **yo estaba re mal** porque digo [no no puede ser...]

A: [Sí me imagino]

M: que lo tenga que ver acá justo

A: No sí [es **horrible**]

M: [bueno] igualmente digo... bueno me la tengo que bancar porque no puedo ser tan... ch... susceptible no pero... bueno... estuve ahí todo el cumpleaños

A: pero **es todo un tema** de nuevo encontrártelo y verlo

M: Sí... porque aparte es refeo porque si la persona te gusta es **redifícil** o sea... superarlo

.....

M bueno entonces lo vi que estaban hablando..o sea no los vi yo en realidad pero vi que falta ella y que faltaba él... **¡Ay Dios mío!** (Risas) digo dónde están estos dos..

.....

{ maría leticia
móccero }
{ la evaluación en
fragmentos narrativos
incrustados en
conversaciones
coloquiales }
{ pp. 161-181 }

M: Entonces bueno yo me di cuenta que algo estaba pasando ahí entonces después digo bueno me voy del cumpleaños qué sé yo

A: No porque te sentías

M: Sí... no no me sentía viste como **redescolgada**

A: Redescolgada porque no no **me muero** si me pasa eso a mi (Risas)

(016) 2003-IIM: 27-78

Marisa se refiere a sus sentimientos y a las situaciones que le tocó vivir. Se sintió tan mal que llegó a cuestionarse el hecho mismo de haber concurrido al festejo. Como puede verse en la Figura 5, para los sentimientos, emplea tanto evaluación evocada (*qué hago yo acá*) como inscripta (*redescolgada*) para proyectar que se sentía desubicada y fuera de lugar. Cuando advierte que su exnovio está con otra joven, Marisa produce la locución interjectiva *¡Ay, Dios mío!* Martin y White (2005) consideran que este tipo de interjecciones constituyen arrebatos de evaluación, que no pueden clasificarse en sí mismos como elementos de Afecto, Juicio o Apreciación, sino que contribuyen a evaluar situaciones. En este caso, Marisa parece querer decir que se sentía sorprendida y alarmada, con lo cual podemos considerar que la interjección sería una expresión de Afecto. Para evaluar las situaciones, la narradora recurre a evaluaciones inscriptas intensificadas por el prefijo re- (*refeo, redifícil*). Su interlocutora, Ana, expresa empatía al evaluar las situaciones en forma similar (*horrible; todo un tema*). También demuestra que se pone en el lugar de su amiga al expresar sus sentimientos (*me muero*).

Figura 5.
Recursos evaluativos en *Nostalgia* (Parte 2)

Hablante	Afecto positivo	Afecto negativo	Apreciación positiva	Apreciación negativa	Gradación	Item evaluado
Marisa	-	¿qué hago acá yo?*	-	-	-	Sentimiento
Marisa	-	yo estaba remal	-	-	(Fuerza) Prefijo de intensificación	Estado de ánimo
Marisa	-	-	-	refeo	(Fuerza) Prefijo de intensificación	Situación
Marisa	-	-	-	redifícil	(Fuerza) Prefijo de intensificación	Sentimiento
Marisa	-	¡Ay Dios mío!	-	-	(Fuerza) Locución interjectiva	Sentimiento
Marisa	-	redescolgada	-	-	(Fuerza) Prefijo de intensificación	Sentimiento

{ maría leticia móccero }
{ la evaluación en fragmentos narrativos incrustados en conversaciones coloquiales }
{ pp. 161-181 }

(continúa en la página siguiente)

Marisa	-	-	-	horrible	(Fuerza) Léxico intensificado	Situación
Ana	-	me muero	-	-	(Fuerza) Léxico intensificado	Sentimiento
Ana	-	-	-	horrible	(Fuerza) Léxico intensificado	Situación
Ana	-	-	-	es todo un tema	(Fuerza) intensificación	Situación
Ana	-	-	-	horrible	(Fuerza) Léxico intensificado	Situación

*Afecto invocado

En la tercera etapa, (ls. 81 a 88), Marisa cuenta que un amigo le confirmó sus sospechas de que su exnovio está saliendo con otra joven.

6}

M: No no fue fue fue **horrible** encima después bueno me acompañó Fermín que viste que es el novio de Lucía

A: Sí sí

M: Bueno y fuimos caminando hasta mi casa y yo no sé qué dije de Gabi... no me acuerdo en este momento... pero.... me dice [xxx] me dice no es por nada... pero... me parece que... que Gabi está con... Romina... ¡ah! le digo yo no si ya me di cuenta... le digo y... bueno le digo que qué le voy a hacer **viste me la tengo que bancar**

M: Bueno y fuimos caminando hasta mi casa y yo no sé qué dije de Gabi.. no me acuerdo en este momento... pero... me dice [xxx] me dice no es por nada... pero... me parece que... que Gabi está con... Romina... ¡ah! le digo yo no si ya me di cuenta... le digo y... bueno le digo que qué le voy a hacer **viste me la tengo que bancar**

(016) 2003-IIM: 80-87

Delante del muchacho reacciona en forma medida con una expresión de Afecto que no demuestra la angustia que siente. Le dice: *me la tengo que bancar*. «Bancar», en el uso coloquial de Argentina, significa soportar una situación difícil sin manifestar el grado de malestar que ello genera.

En la cuarta etapa, (ls. 89 a 97) cuenta sus sentimientos en el momento de la narración y recibe el apoyo de su amiga.

7}

A: y vos no te podés olvidar de él

M: No... o sea me sigue... viste cuando

A: Sí seguís pensando en él

175 { texturas 16

{ maría leticia
móccero }
{ la evaluación en
fragmentos narrativos
incrustados en
conversaciones
coloquiales }
{ pp. 161-181 }

M: Sí... no la verdad que es **re complicado... complicado**

A: yo te diría que lo mejor que uno puede hacer es olvidarse de una persona que no vale la pena...

(016) 2003-IIM: 80-87

Evalúa el hecho mediante apreciación negativa como «*complicado* amplificado por la repetición y el prefijo re-.

En esta historia, al igual que en *Trabajo en el call-center*, se puede observar que la ocurrencia de las expresiones que realizan Afecto o Apreciación está en estrecha relación con el tema del que se habla. Cuando se describen hechos, situaciones, etc., es más frecuente el uso de recursos de Apreciación, mientras que si se comparten sentimientos, predominan las expresiones de Afecto.

La evaluación de los hechos en el momento en que ocurrieron y en el momento de narrarlos es coincidente. Marisa se presenta como víctima de una situación no deseada.

Jogging

Para el análisis de la función evaluativa de la prosodia seleccionamos la historia *Jogging*, que resulta ilustrativa de la forma en que los hablantes manipulan el uso de los rasgos prosódicos para agregar significado evaluativo al ya expresado por las selecciones léxicogramaticales. Acordamos con Wennerstrom (2001) en que los picos elevados de altura tonal pueden reforzar la función del lenguaje evaluativo, y nos interesa indagar si la altura tonal elevada puede constituir el único elemento evaluativo de la emisión.

En la historia que nos ocupa, que se produce en una conversación entre Julia y Noelia, la narradora cuenta entre risas lo que le ocurrió en una ocasión en que fue a correr a una plaza cerca de su casa y se cayó.

En las ls 320-327 se introduce la situación. Los recursos empleados —pretérito imperfecto para presentar el inconveniente como reiterado, elementos de Gradación (Foco) para caracterizar al tropezón como extremo, una locución interjectiva para expresar sus sentimientos ante la inminencia del hecho— preanuncian el episodio de la caída, que finalmente se produce.

8}

JUL: (Risas) El otro día fui a correr a la plaza... acá cerca (risas) y tenía un jogging y tenía todo roto acá... y como que esto me colgaba... ¿entendés?... entonces cada vez que caminaba me lo pisaba... y no sé de qué manera me lo pisaba que me tropezaba... **pero de esos tropezones que ves el piso a... dos centímetros de la cara** (risas). Iba caminando para correr en la plaza y me tropecé una vez así... «**Ay... la puta madre**»... bueno... sigo caminando... me tropiezo otra vez de la misma manera... bueno... sigo... empecé a correr... di una vuelta... a la segunda... me lo pisé y corriendo... no sé... tenía menos equilibrio... qué se yo... **me di un palo** pero...

NOE: (Risas) ¿Había gente?
(017) 2006-IIM: 320–327

En las unidades tonales en las que describe los momentos previos al incidente Julia emplea nivel de tono medio.⁵

9}

JUL: /BUEno/... /r+ (231,9) Slgo cami(260,8)NANdo/... /r+me tro(186,2)PIEzo
otra (221,8)VEZ/ p de la misma ma(202,6)NEra/... /p (195)BUEno/... p (222)Slgo

A medida que se acerca el clímax, el nivel de tono se eleva gradualmente⁶. Esto concuerda con lo que sostiene Longacre (1983, citado por Wennerstrom, 2001) respecto de que en muchas lenguas se marca lingüísticamente la transición de la orientación a la complicación en las historias. Entendemos que el incremento de la altura tonal tiene la función de alertar al oyente acerca de la proximidad del punto culminante de la historia, y por lo tanto puede decirse que tiene carácter evaluativo.

10}

/r+ empe(376,9)CE a co(370,9)RRER/... /p (396,1)DI una (387,4)VUELta/... /p+
a la se(435,5) GUNda/.

177 {texturas 16

Los valores más altos se alcanzan cuando se describe el hecho desencadenante y la consecuencia final.

11}

/r+ me lo pi(473,7)SE/

12}

/p me di un (472,5) PAlo/

En tanto que en 11} la evaluación está exclusivamente vehiculizada por la altura tonal elevada —que marca la información como «lo no esperado— en 12} la altura tonal se suma a la evaluación ya verbalizada en el nivel léxico. La expresión «darse un palo en el español de Argentina constituye una amplificación de «caerse», mediante la cual la hablante caracteriza a la caída como estrepitosa.

Para la realización de la revelación de información personal *self-disclosure* la hablante recurre a una acumulación de recursos evaluativos.

13}

JUL: /(409)AY/... no sa(479)BES que ver(432)GÜENza/y había dos (422,7)TIpos/
que se pa(418,8)RAron a de(418,1)CIRme/ /es(424,7)TAS (474,5)BIEN}

{ maría leticia
móccero }
{ la evaluación en
fragmentos narrativos
incrustados en
conversaciones
coloquiales }
{ pp. 161–181 }

Utiliza una expresión de Afecto negativo (*qué vergüenza*), y agrega dramatismo al hecho por medio del discurso directo (*¿Estás bien?*). La forma en que los hablantes citan a terceros refleja lo que siente/sintió la persona que realiza la cita, aún si no se reproduce exactamente la emisión original, y por lo tanto expresa evaluación. A estos recursos se agrega el nivel de tono elevado durante toda la revelación, que marca globalmente a todo el segmento como contrario a sus expectativas.

Julia finaliza la narración contando que se sintió tan mal que se volvió a su casa, y que mientras volvía siguió tropezándose, lo cual hizo que se enojara:

14}

JUL: /(...) llegué (258)RE ca(262,3)LIEnte/ (furiosa).

Esta vez utiliza nivel de tono medio para proyectar que es normal sentirse furiosa ante una situación como la que le tocó vivir.

En cuanto al episodio de la caída, cabe mencionar que si bien la hablante manifiesta que se sintió avergonzada y enojada ante la situación, al momento de contarla tanto ella como su interlocutora ríen frecuentemente. En este caso, la evaluación de los hechos en el momento en que ocurren (vergonzoso, exasperante), difiere de la evaluación de estos mismos hechos al momento de relatarlos (gracioso, jocosos).

178 { texturas 16

Consideraciones finales

Las historias que revelan información personal *self-disclosure* son de frecuente aparición en el corpus. Emergen, por lo general, en aquellas conversaciones en las que los participantes son amigos cercanos, y contienen confidencias que no realizarían frente a extraños. Los hablantes «filtran» los eventos de la historia a través de sus propias percepciones, y los presentan a los oyentes de manera tal que éstos puedan compartir su actitud hacia los hechos. Los oyentes, quienes tienen su propia percepción del mundo, pueden estar de acuerdo o no con estas actitudes. En la historia *Nostalgia*, por ejemplo, la narradora logra su cometido de que su interlocutora comparta sus sentimientos. En *Trabajo en el call-center*, por el contrario, el narrador no logra convencer totalmente a su interlocutor de que fue una víctima del trabajo.

Tanto los narradores para construir sus historias, como los interlocutores para reaccionar ante ellas, apelan a distintos recursos evaluativos (léxico-gramaticales, semántico-pragmáticos, prosódicos) que por lo general ocurren en combinación, aunque en algunos casos se produce un claro predominio de unos sobre otros.

En dos de los fragmentos —*Trabajo en el call-center* y *Nostalgia*— en los que los narradores proyectan identidad de víctimas, los recursos utilizados con más frecuencia son expresiones de Afecto y de Apreciación, que se distribuyen según los temas abordados. Así, cuando el narrador del primero describe el trabajo, o cuando la narradora del segundo cuenta cómo era la relación con su exnovio, predominan los

{ maría leticia
móccero }
{ la evaluación en
fragmentos narrativos
incrustados en
conversaciones
coloquiales }
{ pp. 161–181 }

ítems que proyectan Apreciación. Por el contrario, cuando en ambos fragmentos los hablantes manifiestan sus sentimientos frente a los hechos evaluados, las expresiones de Afecto son más frecuentes.

Por otro lado, en la historia *Jogging* se destaca el uso de la altura tonal elevada como recurso evaluativo. En algunas ocasiones, la altura tonal elevada construye, por sí misma, la evaluación, pero también puede ocurrir que ocurra en combinación con otros recursos evaluativos (léxico intensificado, por ejemplo).

Es interesante observar que la actitud de los narradores hacia los hechos en el momento en que ocurrieron no siempre coincide con su actitud en el momento de contar la historia. Esto se aprecia claramente en *Jogging*, donde los sentimientos de vergüenza y enojo en el momento de los hechos se transforman en risas cuando se los relata.

Este estudio nos ha permitido realizar un primer acercamiento a los recursos evaluativos más frecuentes en parte de las historias que revelan información personal en conversaciones informales en nuestro corpus. Nos proponemos extender el análisis al resto del corpus a fin de corroborar o desestimar los resultados preliminares que surgen de este trabajo.

Referencias bibliográficas

- Andrews, M.; Squire, C. & Tamboukou, M. (2013). *Doing narrative research*. Los Angeles: Sage.
- Bamberg, M. (1997). Positioning between structure and performance. *Journal of narrative and life history*, 7(1–4), 335–342.
- (2006). Perspective and agency in the construal of events. En Stringfellow, D. et al. (Eds.). *Proceedings of the 20th annual Boston Conference on Language Development 1* (pp. 30–39). Somerville, MA: Cascadilla Press.
- Bamberg, M. (2012). Narrative Analysis. En Cooper, H. (Ed.), *APA Handbook of Research Methods in Psychology* (3 volúmenes). Washington, DC: APA Press.
- Boersma, P. & Weenink, D. (2015). *Praat: doing Phonetics by Computer* [Computer program]. Version 6.0.05. Recuperado el 08/11/2015 de <http://www.praat.org/>
- Brazil, D. (1985). *The communicative value of intonation*. Birmingham: English Language Research.
- Couper-Kuhlen, E. y Selting, M. (1996). *Prosody in conversation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Eggs, S. y Slade, D. (1997). *Analyzing casual conversation*. London: Equinox.
- Freeman, M. (2006). Life on holiday? In defense of big stories. *Narrative Inquiry*, 16(1), 131–138.
- Georgakopoulou, A. (2007). *Small stories, interaction and identities*. Amsterdam: Benjamins.
- Granato, L. (2005). Aportes de la entonación al significado del discurso. *Rasal Lingüística*, 1–2005, 85–109.

- Halliday, M.A.K. (1979).** Modes of meaning and modes of expression: types of grammatical structure, and their determination by different semantic functions. In Allerton, D.J.; Carney, E. & Holdcroft, D. (Eds.), *Function and Context in Linguistic Analysis: Essays Offered to William Haas* (pp. 57–79). Cambridge: Cambridge University Press.
- (1994 [1985]). *An introduction to functional grammar*. 2nd edition. London: E. Arnold.
- Hunston, S. (1994). Evaluation and organisation in academic discourse. In Coulthard, M. (Ed.), *Advances in Written Text Analysis* (pp. 191–218). London: Routledge.
- Labov, W. (1972).** *Language in the Inner City*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Labov, W. & Waletzky, J. (1997 [1967]).** Narrative analysis: Oral versions of personal experience. In Helm, J. (Ed.), *Essays on the verbal and visual arts* (pp. 12–44). Seattle, WA, Washington University Press. (Reprinted in: *Journal of Narrative and Life History*, 7, 3–38.)
- Martin, J. y Rose, D. (2003).** *Working with discourse*. London: Continuum.
- (2008). *Genre relations: mapping culture*. London: Equinox.
- Martin, J. & White, P. (2005).** *The language of evaluation. Appraisal in English*. Great Britain: Palgrave Macmillan.
- Mishler, E. (1986).** *Research interviewing: Context and narrative*. Cambridge, MA: Harvard, University Press.
- Polanyi, L. (1985).** *Telling the American story*. Norwood, NJ: Ablex.
- Ochs, E. y Capps, L. (2001).** *Living narrative. Creating lives in everyday storytelling*. London, England: Harvard University Press.
- Quasthoff, U. & Nikolaus, K. (1982).** What makes a good story? Towards the production of conversational narratives. In Flammer, A. & Kintsch, W., *Discourse Processing* (pp. 16–28). Amsterdam/New York: North Holland Publishing Company.
- Reynoso, J. (2005).** Jeanett Reynoso Noverón. In Eddington, D. (Ed.), *Selected Proceedings of the 7th Hispanic Linguistics Symposium* (pp. 79–86). Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Riessman, C.K. (2008).** *Narrative methods for the human sciences*. London: Sage.
- Stubbs, M. (1986).** A matter of prolonged field work: Notes towards a modal grammar of English. *Applied Linguistics*, 7, 1–25.
- Szczepek Reed, B. (2010).** Intonation phrases in natural conversation. En Barth–Weingarten, D.; Reber, E. y Selting, M. (Eds.), *Prosody in Interaction* (pp. 191–212). Amsterdam/Philadelphia. John Benjamins.
- (2011). *Analysing Conversation: An Introduction to Prosody*. Houndmills, Basingstoke, UK: Palgrave Macmillan.
- Taboada, M. and Grieve, J. (2004 March).** Analyzing appraisal automatically. In *Proceedings of AAAI Spring Symposium on Exploring Attitude and Affect in Text* (pp. 158–161). Stanford.
- Tannen, D. (1984).** Spoken and written narrative in English and Greek. In Tannen, D. (Ed.), *Coherence in spoken and written discourse* (pp. 21–41). Norwood, NJ: Ablex.
- Thompson, G. (2001).** Interaction in academic writing: learning to argue with the reader, *Applied Linguistics*, 22, 58–78.
- Wennerstrom, H.E. (2001).** Intonation and evaluation in oral narratives. *Journal of Pragmatics* 33(2001), 1183–1206.

Notas

¹ María Leticia Móccero, Magister en Lingüística por la Universidad Nacional de La Plata. Se desempeña como profesora titular ordinaria en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la misma Universidad, donde también es directora de la Especialización en la Enseñanza de Español como Lengua Extranjera. Es investigadora del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales UNLP-CONICET. Sus temas de investigación se relacionan con la interacción verbal coloquial. Entre sus últimas publicaciones se encuentran: Las preguntas confirmatorias como indicadores de posicionamiento intersubjetivo (2010), The co-construction of coherence at episode boundaries in co-operative dialogues. (2012) Cláusulas de proyección y prosodia en la conversación coloquial (2013) y Prosodia y Narración: el incremento de significado que aporta la altura tonal a los fragmentos narrativos en la conversación coloquial (2015).

² Reynoso (2005) sostiene que el diminutivo puede expresar el significado subjetivo, ya que pone de manifiesto las valoraciones y las perspectivas que el hablante establece frente a la entidad disminuida

³ Vocablo utilizado en la jerga juvenil de Argentina para referirse de manera despectiva a algo o a alguien).

⁴ Martin y Rose sostienen que la evaluación puede tener un efecto acumulativo en una fase del texto, lo cual refleja la naturaleza prosódica de la actitud y del significado interpersonal en general. Agregan que los significados interpersonales no se realizan solamente en forma local, sino que tienden a expandirse y dar color a un fragmento de discurso, formando la prosodia de la actitud (2003:32).

⁵ El rango medio de nivel de tono para esta hablante se ubica entre 170 y 230 Hercios.

⁶ Los valores de Clave (nivel de tono en la primera sílaba prominente de la unidad tonal) y Terminación (nivel de tono en la última sílaba prominente de la unidad tonal, o sílaba tónica) están expresados en Hercios y se ubican inmediatamente antes de la sílaba en la que se producen. Los tonos se indican con r+ (ascendente) o p (descendente).